



Si Te Casas con un Inconverso Dick Blackford

Recientemente una señorita me pidió un consejo para una amiga. Me fue requerido con profundo interés por la condición de otra Cristiana. La amiga se había casado con alguien que *no* era un Cristiano. Él tenía una disposición amarga, abusaba verbalmente de ella y de sus hijos, y desafortunadamente la única parte de la Biblia que ella había sido capaz de enseñarle era Efesios 5:22. Este verso dice que las esposas deben someterse a sus maridos, él tomó ventaja de la situación y frecuentemente le requería que hiciera tareas sin sentido, solo para probarle que ella estaba en *sujeción*. Deseaba poder decirle a ella que tenía todas las respuestas que su amiga estaba necesitando y que era capaz para darle algún muy sabio consejo, el cual traería la *solución completa* a los problemas, pero no puedo.

ALGUNAS ADVERTENCIAS

Reconozco que no estamos viviendo bajo la ley de Moisés, pero esta ley fue escrita para nuestra *instrucción* (Rom.15:24). Bajo la ley Mosaica, Dios estrictamente **prohibió** a su pueblo casarse con miembros de pueblos paganos (Deut.7:3-4). Salomón se casó con esposas paganas y ellas *apartaron* su corazón de Dios para servir a los ídolos. Dios castigó a Salomón por casarse con mujeres extranjeras (1 Rey.11:1-13). Problemas similares han sido encontrados entre los Cristianos que se han casado con aquellos que *no* lo son. Si ellos pierden la fe sería

imposible agradar a Dios (Heb.11:6). Bajo las condiciones más favorables la vida Cristiana puede ser *difícil*. Entonces, ¿Por qué incluir a alguien que hará **más difícil** para ti ser un fiel Cristiano(a) ante aquel que murió para salvarte y traerte felicidad eterna?

El problema es que, mientras el hombre y la mujer se cortejan en el noviazgo, nosotros a menudo indicamos que amamos *más* al prometido (a) que al Señor. Muchísimos en el pueblo de Dios han sido apartados por compañías sectarias o compañías que no reclaman *nada* religiosamente. Por favor considere algunas verdades de la Biblia que pueden estar relacionadas a semejante matrimonio “¿andarán dos juntos si no estuvieren de acuerdo?” (Amós 3:3). “Toda casa dividida contra sí misma no permanecerá” (Mat.12:25) “Todo lo que el hombre sembraré, eso también segará” (Gal.6:7).

LO QUE PUEDE SUCEDER

Por favor considere lo siguiente mientras brevemente discutimos cada punto.

Cuando usted se casa con una Esposa que no es Cristiana:

1. Podría ser más difícil que practique la Hospitalidad. Aunque la hospitalidad no está limitada a tener personas para una comida, eso ha sido siempre una de las

mejores formas para practicarla. Sin la cooperación de ella, tú habilidad para lograr este objetivo estará grandemente *limitado*.

2. Podría reprochar y debilitar tus convicciones. Esto sucedió con Salomón (Jue.16:16). Tú no podrás notarlo mientras sucede a través de los años, pero como dice un viejo dicho: "Goteras continuas de agua agujeran la piedra". Te podrías volver *desanimado* (a) y *comprometer* tus creencias.

3. Podrías no tener ayuda con los hijos. Si tú como padre estas intentando criar a tus hijos "en la disciplina y amonestación del Señor" (Efe.6:4). Tú podrías no tener *su cooperación* para lograr que ellos se preparen para el estudio Bíblico.

4. Podrías ser ridiculizado. Solamente una persona que no comparte tú fe puede hacer mucho de esto, y si tú te defiendes, podrías *decir algunas cosas* que serán usadas en tu contra (Ef.4:26-27,29).

5. Podrías descuidar la enseñanza positiva de los hijos. No siendo ella una Cristiana, ella no podrá ver *la necesidad* de inculcarles los valores correctos. He conocido esposas que traicionan a sus maridos y trabajan *contra sus valores* detrás de sus espaldas.

6. Podría permitir que los hijos hicieran cosas que tú no aprobarías. Finalmente, una madre esta con los hijos *más* que el padre. ¿Qué si ella permite esto? Tú *no* podrás divorciarte de ella porque este motivo no tiene *fundamento Escritural* para el divorcio (Mat.19:9).

7. Podría poner un mal ejemplo. ¿Cómo podrías enseñarles a tus hijos que su madre está *equivocada* sin que esto provoque una *aflicción y hostilidad*?

8. Podría amenazar con dejarte. Si ella te deja con tus hijos, tú tendrás responsabilidades incrementadas que podrían ser *extremadamente* difíciles para solucionar. Y por lo tanto, sin la ayuda de tu cónyuge podrías tener más dificultad para

lograr pasar más tiempo con tus hijos y de esta manera, habrás *perdido* tú oportunidad para encaminarlos en la senda de la justicia. En cualquier caso si ella te abandona, esto no será una *causa* de divorcio y segundas nupcias (Vea 1 Cor.7:10-11; Mat.5:32; 19:9).

8. Podría negarte los privilegios sexuales. Si tú eres un varón, normalmente esto te puede poner en una situación extremadamente *frustrante* (1 Cor.7:3-5).

Si Tú Te Casas Con Un Marido Que No Es Un Cristiano:

1. Podrías ser acosada para no asistir a los servicios de adoración y poner a Dios primero en tu vida. Esto puede convertir cada vez la hora de asistir a los servicios en algo temido, difícil y totalmente *frustrante*. La adoración puede convertirse en algo *sin valor* para ti mientras te vuelves más y más *desanimada*.

2. Podrías ser dejada sin transportación para asistir a los servicios. Esto puede causar vergüenza para los que detestamos estar dependientes de otras personas y para aquellos que *conocen* nuestra situación y podrías ser forzada a *no* asistir a los servicios.

3. Podrías ser dejada sin recursos para ofrendar. El Señor quiere que ofrendes según hayas prosperado (1 Cor.16:2; 2 Cor.9:7). Y tú debes hacerlo dentro de tu propio poder para obedecer. Tú podrías ser forzada a vivir dentro de un presupuesto *apretado*, reducir pequeños gastos, etc.

4. Podría usar lenguaje profano, pornografía, alcohol y drogas ante ti y tus hijos ¿*Podrás detenerlo*?

5. Podría amenazar con dejarte, forzándote a tomar una decisión y luego a echarte *la culpa* por el resultado (1 Cor.7:16)

6. Podría abusar de ti físicamente. No hay una *forma fácil* para tratar con esto.

7. Podría decirte cosas ofensivas acerca de las personas de la Iglesia. Esto puede ocasionar un desacuerdo real. Podría ver algunos en la Congregación que *no* son lo que deberían ser (1 Ped.3:16). Y tú podrías estar en el dilema de intentar defender al *hermano* que no necesita defensa o defender a *tu marido!*

8. Podría forzarte a ser cosas humillantes solo para probar que tú estás bajo su sujeción. Esto puede causarte *perder el respeto* por ti misma.

9. Podría ser difícil que practicarás la hospitalidad. Si él tiene algunas de las cosas mencionadas antes, será probable prohibirte que un hermano o hermana *vengan* a tú casa!

--Fuente: [Searching The Scriptures](#), Vol. XXIX, No. 12 Dic. De 1988. Versión al Español por Armando Ramírez (Marzo de 1996) Publicado por primera vez en www.amigoval.com